

Una tribuna crítica en Guatemala

Libre Encuentro. Entrevista a Dionisio Gutiérrez, conductor del programa político por excelencia

GUATEMALA

Nacimos con la ilusión de ser una tribuna crítica, en donde se dijieran las cosas que duelen, que hieren, que tienen pobre y atrazada a nuestra tierra", dijo Dionisio Gutiérrez emocionado al recordar aquel primer programa de televisión hace cinco años.

"Confrontamos peligrosos adversarios, en los cuales muchos guatemaltecos pudieron desahogar su frustración y repudio por los abusos, la corrupción y los crímenes que se cometieron contra el pueblo. Pero *Libre encuentro* también es la tribuna de muchos buenos guatemaltecos que soñaron en el país que quieren".

Libre encuentro, uno de los más controvertidos programas que se proyectan semanalmente en América Latina, es tema para la discusión en el ámbito familiar político y empresarial. Durante cinco años el programa presentó 225 inquietantes confrontaciones sobre los más diversos problemas de Guatemala.

En un encuentro con *Visión*, Dionisio Gutiérrez marcó en pocas pinceladas una reseña de su trayectoria. Con su juventud, idealismo y millones, tenía el deseo de cambiar las cosas en Guatemala participando de frente, muy activamente, en contra de dos gobiernos que él consideraba tremendamente corruptos y descalificados por los abusos que cometieron: los de Vinicio Cerezo y Jorge Serrano.

Esto, sin proponérselo, le hizo ganar un amplio capital en popularidad y relevancia entre amplios sectores sociales, y a la vez asumir la presencia de enemigos que lo hicieron viajar por la ciudad como si fuera en un tren de guerra.

Entonces, junto con un grupo de jóvenes entusiastas decidió plasmar sus ideas cívicas en un programa de televisión.

Gutiérrez reconoció ante *Visión* que uno de los principales méritos de su espacio periodístico es que se presenta con la mayor objetividad, imparcialidad y balance posi-

bles. "Eso nos ha dado credibilidad", dice al repasar aciagos momentos, cuando por presiones del gobierno de Serrano el programa tuvo que salir del aire. Por supuesto, ganó muchos enemigos, pero se siente satisfecho porque su trabajo fue muy motivador. "Los problemas siguen y hay que continuar en la lucha".

Apertura política. "En el programa se da apertura total y absoluta libertad de expresión a todas las posiciones políticas, económicas e ideológicas para que allí se expresen y cada uno se defienda como pueda", señaló al indicar que se trataron todos los tópicos de actualidad y pasaron innumerables personas de todas las clases sociales. Presidentes, magistrados, diputados, líderes sindicales, guerrilleros —a estos últimos los llama el "pelotón de los ancianos"— entre muchos otros.

El grave problema de la pobreza, sostuvo, es el resultado de una sucesión de gobiernos que manejaron mal a Guatemala. "Se perdieron los principios y las bases morales de una sociedad, lo cual provocó la media jungla en la que vivimos, en la que nadie respeta las leyes y la impunidad es la principal fuente de expresión del país", dijo el joven empresario, quien se negó a participar en la política partidista prefiriendo criticar desde la televisión. "Recibí bastante presión durante varios años para participar políticamente. Después de meditarlo seriamente siempre llego a la misma conclusión: no me interesa".

Sin embargo, al reiterarle la pregunta, el entrevistado responde que la vida es dinámica y que nunca se sabe lo que deparará el futuro. "Siempre estuve dispuesto a enfrentar retos importantes y, la verdad, a veces ni siquiera medité sobre ellos, simplemente los enfrenté, lo cual me preocupa un poco, como si fuera a veces un poco temerario".

Gutiérrez sueña con una Guatemala sin pobreza, sin violencia, en donde haya más tolerancia y solidaridad, y en la que ésta sea la base social para poder desarrollarse más rápido y convertirse en un país rico, próspero, con bienestar para todos.

De la actual administración del presidente Alvaro Arzú Yrigoyen, el conductor del programa dijo que está formada por mucha gente capaz que al asumir se encontró con un nivel de deterioro muy grande y que cuenta con pocos recursos económicos. Afirmó que tiene muchas posibilidades porque posee el apoyo internacional, de grandes sectores de la sociedad y del congreso de la república. "Entonces no tiene excusa", afirmó, a pesar de reconocer que el tiempo para evaluarlo todavía es escaso (el presidente asumió en enero de este año).

Los niveles de tolerancia del pueblo son tan escasos debido a tantos años de desgracia que "este gobierno podría tener serios problemas políticos a corto plazo si no se toman medidas más radicales, profundas y drásticas que den resultados visibles a la población", aseguró.

Respecto de los documentos de la paz reconoce que "son importantes como punto de

partida. Una nueva oportunidad de empezar el rescate de nuestro país".

Espera que los próximos cinco años "sean de cambio para Guatemala, de libre encuentro con una nueva era de respeto y solidaridad, para que juntos podamos llegar al nuevo siglo con un país mejor al que tenemos hoy". ■

LUIS CHAVEZ CARRILLO



Gutiérrez sueña con una Guatemala sin pobreza, sin violencia, en donde haya más tolerancia y solidaridad, y en la que ésta sea la base social para poder desarrollarse